



OACI COMUNICADO DE PRENSA

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

PIO 16/01

“VUELO ENTRE NACIONES — DIÁLOGO ENTRE PUEBLOS” TEMA PARA EL DÍA DE LA AVIACIÓN CIVIL INTERNACIONAL EN EL AÑO 2001

MONTREAL, 5 de diciembre de 2001 — “Vuelo entre naciones — Diálogo entre pueblos” es el tema escogido este año para el Día de la aviación civil internacional, en que se conmemora anualmente la creación de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) el 7 de diciembre de 1944.

En su mensaje anual, el Dr. Assad Kotaite, Presidente del Consejo de la OACI, señaló que “el diálogo es la base para la armonía y la amistad entre las personas y los pueblos del mundo y alcanza su pleno potencial al combinarse con los intercambios directos de persona a persona”.

“En nuestro mundo moderno, de acelerado ritmo, la aviación civil es el único medio de transporte colectivo que permite dichas comunicaciones personales entre todos nosotros, sea cual fuere el lugar en que nos encontremos”, añadió.

El Dr. Kotaite destacó la importancia que reviste para la aviación mundial restaurar la confianza del público en los viajes por vía aérea, a raíz de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre en los Estados Unidos.

“El siglo XXI nos reserva grandes promesas, a condición de que logremos proteger lo que, a mis ojos, constituye un derecho y una necesidad característicos del ser humano de estar con los seres queridos y las personas apreciadas y para crear nuevas amistades entre los habitantes de nuestro planeta, al reducirse las distancias sin cesar”, declaró.

S01-6029

El Secretario General de la OACI, Sr. Renato Cláudio Costa Pereira, destacó que la prevención sigue siendo la mejor estrategia a largo plazo para afrontar la nueva amenaza que constituyen los ataques suicidas de terrorismo.

“En última instancia, deberíamos considerar una nueva mentalidad respecto a la seguridad mundial, que adapte y aproveche las mejores prácticas del pasado y abarque el uso juicioso de nuevas tecnologías como la biométrica y los documentos de viaje de lectura mecánica (DVL M); canales de comunicación fluida entre el sector de transporte aéreo, la inmigración y las autoridades de mantenimiento del orden; mejores métodos de contratación y formación del personal de seguridad en los aeropuertos; normas de funcionamiento flexibles, pero a toda prueba, que vayan al paso de las técnicas de los terroristas; una mentalidad que no descuide ningún aspecto y que conceda a la protección de la vida humana más importancia que cualquier otra consideración”, explicó.

El Sr. Costa Pereira invitó a todas las partes a ejercer una firme voluntad política y dedicar los recursos financieros y humanos necesarios para crear un sistema “que haga que sea imposible que un terrorista suba a bordo de una aeronave y, en caso de que lograra hacerlo, pueda neutralizarlo inmediatamente”.

La OACI fue creada en 1944 para promover el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil en el mundo. En su calidad de organismo especializado de las Naciones Unidas, formula las normas y reglamentos internacionales requeridos para la protección, seguridad, eficiencia y regularidad del transporte aéreo, sirviendo como instrumento de cooperación en todos los campos de la aviación civil entre sus 187 Estados contratantes.

**Mensaje del Presidente del Consejo
de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Dr. Assad Kotaite,
para la celebración mundial
del Día de la aviación civil internacional
el 7 de diciembre de 2001**

El diálogo es la base para la armonía y la amistad entre las personas y los pueblos del mundo y alcanza su pleno potencial al combinarse con los intercambios directos de persona a persona.

En nuestro mundo moderno, de acelerado ritmo, la aviación civil es el único medio de transporte colectivo que permite dichas comunicaciones personales entre todos nosotros, sea cual fuere el lugar en que nos encontremos. Bastará imaginarse una vida sin transporte aéreo para darse cuenta de lo crítico que ha llegado a ser este último para la evolución de las personas y de nuestra sociedad mundial.

Hemos creado durante los últimos cincuenta años un sistema mundial de transporte aéreo notablemente seguro desde todo punto de vista. En el año 2000, los transportistas regulares efectuaron unos 22 millones de vuelos, pero únicamente tuvieron lugar 18 accidentes mortales. Han perdido la vida 755 personas de un total de más de 1 600 millones de pasajeros. Cada pérdida de vida es profundamente lamentable; pese a ello y más que nunca, la seguridad de la aviación alcanza casi la perfección.

Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre en los Estados Unidos nos han situado ante una realidad desconocida e inquietante y han sacudido la confianza de los consumidores en un sistema que, no obstante, sigue siendo fuerte y resistente.

Debemos restaurar con determinación la confianza en los viajes por vía aérea, en parte porque el transporte aéreo mundial es un elemento dinámico del desarrollo económico, de los negocios y el turismo, así como un vehículo para el desarrollo social y cultural en el mundo entero, pero principalmente por su capacidad de acercar a los pueblos.

Debemos mantenernos vigilantes y determinados a fin de proporcionar a los ciudadanos del mundo el sistema de aviación civil más seguro y eficaz posible, protegiéndolo al mismo tiempo contra nuevas e imprevistas formas de amenaza causadas por el hombre.

El siglo XXI nos reserva grandes promesas, a condición de que logremos proteger lo que, a mis ojos, constituye un derecho y una necesidad característicos del ser humano de estar con los seres queridos y las personas apreciadas y para crear nuevas amistades entre los habitantes de nuestro planeta, al reducirse las distancias sin cesar.

Durante casi medio siglo, he observado que la comunidad de aviación mundial ha logrado resolver cada uno de los problemas que se le han presentado. Estoy convencido de que lo lograremos otra vez. La capacidad de la aviación de acercar a los pueblos en un diálogo constructivo será nuevamente su activo más valioso.

— — — — —

**Mensaje del Secretario General de la
Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Sr. Renato Cláudio Costa Pereira,
para la celebración mundial del
Día de la Aviación Civil Internacional
el 7 de diciembre de 2001**

Los ataques suicidas de terrorismo, en que se utilizan aeronaves como bombas volantes contra metas civiles, han surgido como la amenaza más importante de la historia para la seguridad de nuestros pacíficos cielos.

Hemos empezado a entender, asimilar y tomar medidas respecto a esta nueva y terrible realidad. A las pocas horas de los ataques del 11 de septiembre, los Estados miembros de la OACI aplicaron procedimientos de seguridad excepcionales. Unas semanas más tarde, en el 33º período de sesiones de su Asamblea, adoptaron decisiones a largo plazo, incluyendo la celebración de una conferencia ministerial internacional de alto nivel para elaborar medidas encaminadas a “prevenir, combatir y erradicar los actos de terrorismo que afectan a la aviación civil”. Dicha conferencia, orientada hacia el futuro, tendrá lugar los días 19 y 20 de febrero de 2002.

La prevención debe seguir siendo nuestra prioridad. “En última instancia, deberíamos considerar una nueva mentalidad respecto a la seguridad mundial, que adapte y aproveche las mejores prácticas del pasado y abarque el uso juicioso de nuevas tecnologías como la biométrica y los documentos de viaje de lectura mecánica (DVLN); canales de comunicación fluida entre el sector de transporte aéreo, la inmigración y las autoridades de mantenimiento del orden; mejores métodos de contratación y formación del personal de seguridad en los aeropuertos; normas de funcionamiento flexibles, pero a toda prueba, que vayan al paso de las técnicas de los terroristas; una mentalidad que no descuide ningún aspecto y que conceda a la protección de la vida humana más importancia que cualquier otra consideración.

La mejor manera de lograrlo consiste en recurrir a especialistas de cada sector de la actividad humana, dentro y fuera del mundo de la aviación y presentarles el reto de desarrollar un sistema gracias al cual sea imposible que un terrorista suba a bordo de una aeronave y que, en caso de que lograra hacerlo, pueda neutralizarlo inmediatamente. Al tomar dichas medidas, debemos lograr el equilibrio entre la búsqueda de una mayor seguridad y el deseo de los pasajeros de viajar rápidamente y sin problemas.

Por último, debemos ejercer una firme voluntad política y dedicar a dicho sistema todos los recursos financieros y humanos necesarios. Sea cual fuere el costo de tales medidas, se tratará, sin lugar a dudas, de una fracción ínfima de las repercusiones financieras que podrían tener ataques mortales de terrorismo.

El tema “Vuelo entre naciones — Diálogo entre pueblos” capta la esencia de la aviación civil internacional. Nos incumbe colectivamente asegurar su prosperidad en los decenios venideros, lo que redundará en beneficio de todos los habitantes de nuestro planeta.